

Palladino, Lucas
DNI: 32372721
zpalladino@hotmail.com / 0351-152591226
Ciffyh / Becario de Conicet

Eje temático: 7. Conflictos, reconocimiento y ampliación de derechos en democracia

Palabras clave: Comechingones – representaciones – invisibilización- producciones científicas – presencia indígena

Título de la ponencia: Las producciones científicas de comienzos y mediados de siglo XX. De Aníbal Montes a las representaciones sobre la (in)visibilización Comechingón de la actualidad.

La Provincia de Córdoba recién comienza a hablar de articulaciones indígenas a finales de la década de los '90, cuando se inicia un movimiento de reconocimiento étnico de una Comunidad Comechingona en el Norte del Valle de Punilla. Parte de la lentitud de el aparecimiento de estos aborígenes está relacionado con la “carga” social que significa ser aborígen en un país construido históricamente en términos raciales como blanco y europeo (Briones, 1994) y en una provincia en donde lo “indígena” es visto como algo extinto. En Córdoba todavía abundan los relatos de extinción que, desde la época de creación y consolidación del Estado Nación se reproducen en los manuales escolares (Stagnaro, 2012), producciones historiográficas-etnográficas, en museos y en sitios arqueológicos.

Desde el discurso oficial se ha promulgado un imaginario social en donde lo indígena es visto como algo extinto (una presencia que se mantuvo hasta la etapa colonial, momento en el cual la relación con los españoles llevo a la perdida política y comunitaria hasta la desaparición por mestizaje de la población) y/o como una presencia rural. Estos imaginarios de “extinción” de las identidades aborígenes locales se mantuvieron durante el siglo XX, cuando incluso desde sectores universitarios se realizaron las primeras investigaciones para estudiar el pasado arqueológico y antropológico prehispánico de Córdoba. Fueron los investigadores Antonio Serrano, Alberto Rex Gonzáles, De Aparicio y Aníbal Montes quienes comienzan con las investigaciones sobre Comechingones. Pero debido a su importancia, en este trabajo me gustaría caracterizar el cuerpo de las obras generales de Aníbal Montes (sistematizadas en el libro “Aníbal Montes: Pensamiento

e investigación” del grupo Geocultura de Córdoba, editado en el año 2007 por la Municipalidad de Córdoba). Posteriormente, donde no me cabrá el espacio en esta presentación, haré un pequeño (y primer) análisis del papel que tiene, en la actualidad, en la configuración del imaginario social sobre lo indígena, concretamente en la discusión que existe entre los indios emergentes y en los actores sociales no indígenas que sostienen la invisibilización oficial.

Para esto planteo la hipótesis de que en Córdoba existe un imaginario colectivo de la presencia étnica comechingona que los sitúa como aborígenes extintos (dimensión temporal, producto de la historia colonial y republicana de mestizaje) o habitantes rurales (dimensión espacial, es decir, la posibilidad de sobrevivencia en los ámbitos rurales); este imaginario, promovido por el Estado, se fue instalando y naturalizando como doxa (Bourdieu, 1997) de las representaciones sociales de la identidad y la diferencia étnica interpretando el discurso que produjeron científicos historiadores, antropólogos y arqueólogos. Estas representaciones se reproduce en los habitus” del sector social identificado como no aborígen en la Provincia de Córdoba aportando al juicio de la identidad étnica colocando el tema de la “autenticidad” que presentarían los indígenas. Precisamente a partir de ellos, se instalaron una serie de discursos, algunos que se configuran como representaciones estigmatizantes de la identidad indígena y que, al fundarse en criterios biologizados o culturalistas de la identidad, deslegitiman “poca distinción cultural” (Oliveira, 2007)¹ de quienes se reconstruyen culturalmente adscribiéndose como Comechingones. Pero también sostengo que el trabajo de estos especialistas dejan abierto un conocimiento y una perspectiva política en materia de Comechingones que es utilizados como argumento legítimo para ellos para otorgar legitimidad a su reivindicación, justamente porque muchos de estos autores defendieron el indigenismo.

1. Un recorrido por las obras Aníbal Montes

¹ Entenderé la cuestión de la “mistura” en los términos de Oliveira (2007) como una fabricación ideológica y forzada.

Aníbal Montes² se formó como militar de la Fuerza Armada Argentina, pero luego de su temprano retiro, busco estudiar ingeniería civil en la Universidad Nacional de Córdoba. Durante la mayor parte del tiempo se interesó en el estudio de los pueblos originarios del área central de la Argentina (en su mayoría Comechingones de la Provincia de Córdoba), para ello fue aprendiendo las técnicas arqueológicas a la medida que fue acompañando excavaciones en todo el sector provincial. Parte de su reconocimiento se debe a su sistemático trabajo con fuentes y archivo, estudiando en el Archivo Histórico y en el Archivo de Catastro de la Provincia de Córdoba. El resultado de sus trabajos se encuentra publicado tanto en actas de congresos, encuentros de especialistas de historia, arqueología, antropología y biología como en publicaciones en el diario y algunos libros. Estos trabajos fueron elaborados y publicados entre los años 1940 y 1958. Otros libros inéditos fueron publicados en la actualidad, como es el caso de “Indígenas y conquistadores de Córdoba” publicado en 2008 por editorial Isquiti de Buenos Aires y como es el caso de la compilación hecha por el grupo FFEI (Fundación Filosófica, Ecológica e Intercultural) en donde publican sus obras “Comechingones de Punilla” (1941), “El indio, el gaucho, el criollo” (1948), Reflexiones sobre el indigenismo (trabajo inédito que se estima fue entre los años 1949 y 1951).³

Montes aporta principalmente al conocimiento de las culturas prehispánicas de Córdoba, siendo él reconocido en las áreas de arqueología prehispánica e historia colonial de la Provincia (Pastor, 2008). Su contribución engloba aspectos históricos, arqueológicos, antropológicos, económicos, políticos e incluso biológicos y geográficos sobre los Comechingones y habitantes prehispánicos de Córdoba, profundizando el trabajo de Antonio Serrano titulado “los Comechingones” (1945) y formando a personajes importantes dentro del campo de la arqueología argentina, como lo fue el Dr. Alberto Rex González, quien seguirá estudiando sobre Córdoba⁴.

² Es preciso aclarar que el trabajo de Aníbal Montes se encuentra en un contexto de producciones arqueológicas e históricas ya empezado sobre materia de Comechingones. En estas producciones han escrito científicos como figuras de la iglesia. Por un lado las obras de Monseñor Pablo Cabrera quien ha elaborado las primeras lecturas de Archivo sobre Comechingones, y escrito los primeros informes etnográficos sobre los aborígenes en Córdoba. Por el otro lado, los investigadores especialistas como Levellier, Aparicio, Imbelloni y Serrano todos situados alrededor de la década del '30.

³ Otros trabajos importantes fueron publicados por la Universidad Nacional de Córdoba, como “El alzamiento diaguita (1630/1643)”, “El problema etnográfico de los Sanavirón y los Comechingones” (1958), “Camichingonia” (trabajo inédito, no se sabe la fecha), “Nomenclador cordobense de toponimia autóctona” (tomos 1 y 2) (1950 y 1957) por Anales de Arqueología y Etnología.

⁴ Es importante mencionar que estos autores lograron trabajar juntos también, así fue en el año 1955 cuando ellos pertenecían al Centro de Investigación pre histórica con funciones delimitadas (Uribe, 2007).

A continuación realizaré un breve recorrido sobre los aspectos tratados en la mayoría de sus obras, en simultáneo mencionaré aspectos políticos e ideológicos presentes en el autor.

Desde el punto de vista **arqueológico**, Montes estaba inmerso en las discusiones que buscaban hallar la antigüedad del hombre americano como también determinarla en Comechingones, en este sentido, encuentra y propaga varios sitios arqueológicos con abundante material⁵.

Además realiza **estudios históricos** de la etapa de conquista y colonia. En esta perspectiva aborda los procesos de conquista, la colonización de los Comechingones, la entrada de los colonizadores por el Norte de Córdoba y los valles serranos, la implantación de los sistemas de encomiendas, los problemas de tierras, los litigios entre encomendadores y aborígenes (Asís y Buscarone, 2007) y la construcción de las primeras ciudades cordobesas. Para esto cruza la información arqueológica con lectura de fuentes documentales analizando en archivos de tribunales los litigios y los pleitos por las tierras para luego reconstruir el contexto sociohistórico y geográfico de las regiones estudiadas. Así por ejemplo, en 1956 logra deducir algunos aspectos territoriales de los Comechingones como los límites del **territorio** de los indios de ongamira; también la localización de las rutas de acceso de los conquistadores a partir de la interpretación de las descripciones figuradas en los pleitos de conquistadores con los indígenas que se encuentran en dichos archivos

Estos datos históricos son enriquecidos con descripciones **demográficas** de los Comechingones como sus prácticas económicas, políticas, culturales y lingüísticas. Estudiando cartas de Jerónimo Luis de Cabrera (el gobernador de la intendencia de Tucumán y encargado de realizar la fundación de la Ciudad de Córdoba en 1573) encuentra la descripción de más de 600 pueblos que pertenecen a la nación denominada "Camichingonia"; pero luego cruzando sus archivos con trabajos de campo concluye que la información de Cabrera no contaba con la cantidad de pueblos de los otros dos valles cordobeses (Montes, 1948) además sólo figuran los indios de "tasa", es decir varones de entre 18 y 50 años⁶. En cuanto a la **organización política y económica**, Montes (1948) muestra que los pueblos

⁵ Por ejemplo Ayampitin, el Abrigo de Ongamira, la Cueva de Indios, localizados en el valle de Punilla (Noroeste provincial) entre otros.

⁶ Así, en Camichingonia (s/d) concluye que la población Comechingona podrían ser tres veces los descritos por Cabrera, siendo así la cantidad un número total mayor 2000

Comechingones estaban constituidos en un centro agropecuario⁷. Estos pueblos estaban localizados muy próximamente uno de otros y constituían “gobiernos de zona”, es decir pequeñas parcialidades o parentelas de familias, cada una con su jefe (Curaca) y a su vez cada pueblo con uno general. Estos territorios eran comunales, pero cada familia constaba con una porción poseída hereditariamente, que estaban delimitados claramente a través de mojones, además los pueblos o comarcas estaban protegidos por límites físicos, a través de árboles, talas y tunales reforzados por pircas de piedra. Por otro lado, Montes muestra en “Nomenclador cordobense de toponimia autóctona” (1957) la cantidad de pueblos con nombres Comechingones que se localizaban en los valles serranos, de esta descripción y el análisis lingüístico confirma no solo la existencia una gran diversidad de pequeños pueblos Comechingones (pueblos de alrededor de 250 personas) ubicados en los tres valles serranos y en el oriente de las sierras, sino que también la influencia del dialecto Quichua existente en la lengua Comechingona, lo cuál lo lleva a pensar una invasión sanavirona en tiempos anteriores a la conquista.

En otro sentido, considera que si bien existían influencias del dialecto sanavirón en la toponimia, fueron estas zonas ocupadas principalmente por Comechingones⁸. Pero encuentra una gran influencia de los sanavirones en el dialecto Comechingón, como también en algunas prácticas culturales (el hacha, el sistema de regadío) que eran herencia de este grupo. Aquí también considera que los sanavirones consistían en una cultura superior a la Comechingona y que probablemente tenían raíces diaguitas y calchaquíes. La invasión (pacífica) sanavirona que implica también influencias lingüísticas reflejadas por ejemplo en la toponimia de los pueblos.

Al respecto de los centros agropecuarios, muestra como los españoles aprovechan una **configuración espacial** de los Comechingones para asentar las colonias y producir su espacio. Desde este punto Montes muestra una nueva relación política y económica que los colonizadores elaboran al entorno, lo que para nosotros podríamos un nuevo proceso de territorialización colonial (Pacheco de

⁷ Definidos como “*numerosos pueblos relacionados entre sí, en los cuáles además de la cría de animales domésticos, se practicaba agricultura de regadío y se mantenían grandes bosques de algarrobos, otra fuente de recursos alimenticios de esa zona*” (p.102).

⁸ En este artículo Montes se aborda el “problema etnográfico” de estos grupos entendiendo el problema de caracterizar las dos etnias y localizarlas en la Provincia de Córdoba. Aquí retomará y discutirá, por ejemplo con Antonio Serrano y Monseñor Pablo Cabrera, admitiendo que no existe una exclusividad de los sanavirón en las sierras.

Oliveira, 2010). Desde aquí implantaron el “sistema de encomiendas” basado en el establecimiento de estancias de ganado que precisaban grandes extensiones de tierra y que fue haciendo que los pueblos Comechingones (a pesar de tener la constancia de las cédulas reales) se vayan simultáneamente reduciendo cada vez más (para que crezca el latifundio) y también dispersando (quienes se escapaban). De esta manera los originarios fueron primero “registrados”, luego empadronados⁹ y adquiridos a los encomenderos, y convertidos al catolicismo; otros sufrieron de las grandes zonas de extensión de las estancias y emigraron a las zonas más alejadas, donde padecieron hambre y murieron¹⁰. Para el siglo XVII Camichingonia quedará reducida a nueve “pueblos tributarios”, que Montes muestra en su libro “Indígenas y Conquistadores de Córdoba” (2008): Cosquin, Quilino, Pueblo de La Toma (Ciudad de Córdoba), Nono, Salsacate, San Jacinto y Monsacate.

Es preciso aclarar que mientras Montes investiga y realiza trabajo de campo, elabora varios textos inéditos como publicaciones en los diarios locales (La Voz del Interior, El Porvenir) realizando discusiones y aportes **políticos histórico-antropológicas** de la época dejando una importante impronta empírica e ideológica¹¹. Aquí se muestra convencido de que la Argentina debía encontrar su “raza” indígena en la tradición cultural y que era preciso fomentar la investigación histórica para promocionarla. En este contexto levanta la idea de “Tradición Nacional” de Joaquín V. González para pensar en la necesidad de una raza de raíz indígena o criolla de raíz indígena¹². Así criticará a los historiadores hispanistas quienes (además de señalarlo de “izquierdista” a Montes) apoyan una descendencia eminentemente europea de la nación argentina y colocan peyorativamente al

⁹ De hecho antes de la llegada de Jerónimo Luis de Cabrera (1573) hubo una expedición guiada por Suárez de Mendoza quien tuvo la intención de explorar el territorio y empadronar indios de “tasa” para la posterior colonización por parte de Cabrera. Los indios de tasa era una designación implementada hacia los aborígenes varones de edad reproductiva y perteneciente a la fuerza de trabajo, es decir, de 18 a 50 años.

¹⁰ Dice Montes, “*los indios que no utilizaron los invasores en sus estancias y en sus industrias, principalmente telares, se fugaron con sus familias a los montes serranos y allí vivieron y se reprodujeron como verdaderos pumas, con el anatematizante calificativo de ‘indios cimarrones’*” (Montes, 1948 en Asís y Buscarone, 2007: 110).

¹¹ Existe un texto titulado “Reforma Agraria” (s/d) en donde Montes elabora un plan comunitario, extensamente fundamentado, de reforma basado en el establecimiento de pequeñas cooperativas agrícolas del modelo de los ayllus incásicos. Esto nos habla de un Montes comprometido con los sectores populares y subalternos desde un sentido americanista.

¹² En Argentina dice, se prioriza una representación del pueblo basada en la descendencia europea en base a la figura del criollo (descendiente español en tierras americanas), pero para Montes el criollo es en realidad el europeo misturado con el indígena. De hecho, a través del análisis de los apellidos y de los registros de familias, va mostrando como personajes dichos “criollos” escondían su raíz aborigen.

aborigen sosteniendo la hipótesis de la “leyenda negra” de los aborígenes, es decir, la tesis del aborigen como un salvaje peligroso para la civilización.

Sin estar en contra de la influencia hispana Montes sostiene la importancia del indigenismo, es por esto que Montes se encargará de dar a conocer la riqueza y aporte que los pueblos originarios pudieran dar para la nación mostrando aquellos rasgos positivos de los aborígenes al vivir pacíficamente y en armonía con la naturaleza y que contrasta con las acciones violentas e irracionales de los españoles. También acude a los archivos de Monseñor Pablo Cabrera¹³ y del Padre Lozano para demostrar justamente el interés de los españoles en el arrebato de las tierras Comechingones.

Desde estos aspectos deduzco dos aportes de Montes. En primer lugar la búsqueda de situar al aborigen desde otro lugar de la concepción del “salvaje” agresivo, “cimarrón” que era justamente el adjetivo calificativo negativo que usaban los españoles para señalarlos en el estadio evolutivo del salvajismo y de este modo justificar su cristianismo como su esclavización; por el otro, la propagación de una idea del Comechingón como un sujeto pacífico, conocedor de su tierra, y que mantiene relaciones y prácticas en armonía con la naturaleza. Concepción que implicará en el presente la idea de un “buen salvaje” y que posteriormente contribuirá a reproducir la idea romántica del aborigen que hoy abunda en Córdoba sobre las prácticas ecológicas de lo aborigen. Pero que al mismo tiempo construirá una imagen de cultura “estancada” en términos evolutivos.

En este sentido hay que destacar que a pesar de sus descripciones y defensa de la cultura comechingona frente a los españoles el cuerpo de los trabajos de Montes no logra escapar de una **perspectiva teórica** basada en el evolucionismo, propia de los arqueólogos de la época. Esto se nota por ejemplo en el uso de los términos “raza”, “evolución” y “progreso” entre otros. De esta manera refleja el

¹³ Monseñor Pablo Cabrera, teólogo y sacerdote fue miembro de la iglesia católica de Córdoba. Durante el período de 1910 y 1930 sistematizó e historió muchas de las fuentes de archivo sobre pueblos originarios de la etapa colonial. Además participó en la cátedra de etnografía indígena argentina de la Universidad Nacional de Córdoba, la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba destacándose entre arqueólogos, historiadores y antropólogos. Su reconocimiento hizo que en Córdoba se creara el Instituto de Estudios Americanistas, quien cuenta con un amplio archivo documental sobre él. Montes escribirá el texto que citamos “el problema etnográfico de los Comechingón y Sanabirón” (1958) invitado por dicho instituto en un boletín de homenaje a Pablo Cabrera. (Fuente: <http://comandantesoel.blogspot.com.ar/2009/07/historia-familiar-de-la-royal-and.html>)

¹⁴ En un prólogo de un libro de Montes, escrito por el arqueólogo –y yerno– Rex González, reconoce la importancia que tuvo Montes en refutar la visión de Cabrera la cuál había sido generalizadora al respecto de la concepción de los aborígenes como abyectos y degenerados. Para González la visión de Montes supera la visión etnocéntrica que justifica el colonialismo (González en Montes, 1986).

“determinismo ambiental” concibiendo que los Comechingones eran un pueblo atrasado o “estancado” en términos tecnológicos respecto a los incas ya que “los privilegios del clima” de Córdoba (llamado por él como el “gran oasis central Argentino” haciendo referencia a la fertilidad de las sierras cordobesas) hicieron que los Comechingones no hubieran tenido el interés de crear herramientas importantes para la sobrevivencia¹⁵.

También encontramos un sentido biologicista de su relato sobre la extinción de los Comechingones en la publicación “El indio, el gaucho, el criollo” (1948). En este texto dice que el pueblo Comechingon fue desapareciendo por mestizaje con españoles y criollos pero que todavía podíamos encontrar algunos rastros en el presente (década del '40) a través de las prácticas ganaderas de quienes viven en las sierras. Es decir, que de alguna manera la pérdida de la sangre implicaría la pérdida de la pureza del pueblo pero todavía se podría encontrar la raza comechingona a través de prácticas culturales o incluso en el “espíritu” (calificado como guerrero, valiente, habilidoso) de las personas de las sierras:

“Los pueblos fueron destruidos pero la verdadera raza india no fue exterminada” Esa es la “verdad verdadera” (...) Además de los indígenas alzados, en Córdoba perduró la raza, no solamente con los peones y familias de las estancias e industrias familiares, sino en unos pocos pueblos de indios “tributarios”, que fueron respetados por las autoridades hispánicas” (...)” (Montes, 1948 en Asís y Buscarone, 2007:110)

De estas ideas biológicas define la idea de “mestizo” que es el indígena casado con español. Acá se ve en Montes cierta idea de lo mestizo como la pérdida de pureza de lo indígena, y la deducción que el mestizaje llevaba a la pérdida de verdadero indio a pesar de que la raza y el espíritu puedan mantenerse en el presente.

Reflexiones finales

Montes nos ofrece un panorama holístico sobre la vida de los Comechingones, detallando aspectos económicos, culturales, políticos y lingüísticos de ese pueblo antes y durante la llegada de los españoles. Además Montes participa en el hallazgo de importantes sitios arqueológicos e investiga, estudia y analiza gran parte de los Archivos Históricos de la Provincia alejándose entonces de las tradicionales historiadores (Monseñor Pablo Cabrera) o arqueólogos (Antonio

¹⁵ De hecho Montes también señala que los Comechingones eran menos desarrollados que los Sanavirones y que fueron estos últimos quienes les enseñaron la técnica del regadío entre otras.

Serrano) que no cruzaban metodologías para entender el pasado. Defiende la “causa aborigen” y lucha políticamente para la promulgación de la “cultura” comechingona, alabando investigaciones que tengan la línea “indigenista” y fundamentando las consecuencias negativas de las investigaciones hispanistas. Todo esto en un contexto epistemológico de la arqueología evolucionista de mediados del siglo XX.

Estos aspectos son relevantes a la hora de analizar su influencia en la construcción del imaginario del Comechingón en el presente, sin embargo dejamos esta sección para un futuro trabajo en donde podamos describir con más detalle las discusiones realizadas por actuales adscriptos como Comechingones en el proceso de la reconstrucción de la identidad étnica.

Sin embargo podemos afirmar que en lo que respecta a la contribución de Montes para este debate notamos un doble aporte. Por un lado, el apoyo al reconocimiento de la presencia indígena en el territorio cordobés a partir de las numerosas descripciones historiográficas, arqueológicas, antropológicas, lingüísticas económicas y políticas que hace el autor; estas descripciones muestran una presencia numerosa, organizada política y económicamente sobre el espacio; también el proceso de territorialización de los españoles que implicó una ocupación, un dominio del espacio de forma diferencial que el de los aborígenes, provocando la disminución de esta población. Pero por otro lado, la concepción de la extinción Comechingona, que por entender la identidad étnica en base a criterios biologicistas (la identidad en términos de sangre, de pérdida por hibridación o mestizaje) considera que lo Comechingon se fue perdiendo en la etapa colonial¹⁶. Al mismo tiempo este punto entra en juego con una visión ruralizada de las prácticas Comechingones, por una caracterización de que las prácticas de los serranos podrían ser un legado de la raza comechingona y que por lo tanto el legado comechingon puede quedar ahí. Parte de estas lecturas se reflejan en el discurso oficial de extinción y ruralización de lo aborigen. Parte de ello es la modalidad del estado nacional que para reconocer comunidades pide una revisión de la historia de los pueblos.

Por otro lado se toma también la cuestión rural como sinónimo de ecológico, cuestión que motiva a Comechingones y no Comechingones comprometidos con la

¹⁶ Pero es interesante recordar que la visión de Montes de la identidad también juega en contra de la identidad étnica criolla, para la cuál busca demostrar que es también mestiza al no haber europeos puros en las tierras cordobesas.

causa aborigen para estudiar y fomentar la cultura local. Pero esto implicaría entonces cuestionamientos hacia el papel de lo aborigen en espacios urbanos, como también acerca de la validez de la identidad étnica de Comechingones que están misturados en términos de sangre. En cierta medida la idea de “mistura” posiciona más representaciones de invisibilización que de visibilización. .

Sin embargo, es importante entender que Montes aporta críticamente a las visiones hispanistas y otorga elementos políticos para pensar en la defensa del indigenismo. De Montes podemos entender su aporte crítico a lo que hoy muchos intelectuales (que defienden los sectores populares) denominan el poscolonialismo, esto es así porque hay una crítica a las múltiples dimensiones –económicas, políticas y simbólicas- de las relaciones coloniales así como también la necesidad de encontrar el pensamiento del otro no occidental, olvidado por el discurso hegemónico.

Finalmente, entendemos que nos ha sido útil realizar un análisis crítico de las obras de Montes como de sus usos ya que nos ayuda a entender como circulan y se instalan discursos de representación étnica y el papel que tienen en la reconstrucción identitaria en la actualidad. Pero para ello precisamos de profundizar también el papel de la academia (Universidad Nacional y otros institutos de divulgación y producción científica) y de los intelectuales en la formación del imaginario sobre la presencia étnica comechingonas en Córdoba. Así, en futuro trabajo desarrollaremos las perspectivas de Antonio Serrano, Alberto Rex Gonzales (como arqueólogos), pero también de Efraim Bischoff y Eduardo Assadurian (El primero historiador y el segundo estudioso independiente, ambos de la actualidad). Se tratará entonces de entender los diferentes discursos sobre el pasado y el papel que han tenido en la formación del debate sobre la identidad indígena en el presente.

BIBLIOGRAFÍA

ASIS, R., BUSCAMORE, P. (2007) Aníbal Montes: Pensamiento e investigación. Editorial de la Municipalidad de Córdoba, Córdoba.

ESCOLAR, D. *Los dones étnicos de la Nación: identidades huarpe y modos de producción de soberanía en Argentina*. Buenos Aires, Prometeo, 2007.

MONTES, A. (2008) Indígenas y conquistadores de Córdoba. Ed. Inquistipe, Buenos Aires, 2008.

_____ (1958). El problema etnográfico de los Sanabirón y de los Comechingón. *En* ASIS, R., BUSCAMORE, P. (2007) Aníbal Montes: Pensamiento e investigación. Fundación Filosófica, Ecológica e Intercultural. Editorial de la Municipalidad de Córdoba, Córdoba

_____ (1956a). Nomenclador Cordobense de toponimia autóctona (segunda parte). *Anales de Arqueología y Etnología* XII: 75-114. *En* ASIS, R., BUSCAMORE, P. (2007) Aníbal Montes: Pensamiento e investigación. Fundación Filosófica, Ecológica e Intercultural. Editorial de la Municipalidad de Córdoba, Córdoba

_____ (1956b) "Historia de Ongamira" *En* ASIS, R., BUSCAMORE, P. (2007) Aníbal Montes: Pensamiento e investigación. Fundación Filosófica, Ecológica e Intercultural. Editorial de la Municipalidad de Córdoba, Córdoba

_____ (1950). Nomenclador Cordobense de toponimia autóctona (primera parte). *Anales de Arqueología y Etnología* XI: 33-80 *En* ASIS, R., BUSCAMORE, P. (2007) Aníbal Montes: Pensamiento e investigación. Fundación Filosófica, Ecológica e Intercultural. Editorial de la Municipalidad de Córdoba, Córdoba.

_____ (1949/1951) "Reflexiones sobre el indigenismo" *En* ASIS, R., BUSCAMORE, P. (2007) Aníbal Montes: Pensamiento e investigación. Fundación Filosófica, Ecológica e Intercultural. Editorial de la Municipalidad de Córdoba, Córdoba

_____ (1948) "El indio, el gaucho, el criollo" *En* ASIS, R., BUSCAMORE, P. (2007) Aníbal Montes: Pensamiento e investigación. Fundación Filosófica, Ecológica e Intercultural. Editorial de la Municipalidad de Córdoba, Córdoba

_____ (1941) "Comechingones de Punilla" *En* ASIS, R., BUSCAMORE, P. (2007) Aníbal Montes: Pensamiento e investigación. Fundación Filosófica, Ecológica e Intercultural. Editorial de la Municipalidad de Córdoba, Córdoba

OLIVEIRA, J. P. (2010). "Una etnología dos indios misturados?: Identidades étnicas y territorialización en el Nordeste de Brasil" *En* Desacatos, saberes y razones.

PASTOR, S. Aníbal Montes y el pasado indígena de Córdoba. *En* Comechingonia virtual. Revista electrónica de arqueología., Universidad Nacional de Córdoba, nº 4, 2008. <<http://www.comechingonia.com/Numero%204%20final/Pastor%202008.pdf>> [3 de abril de 2012]

STAGNARO, M. (2012) Representaciones escolares acerca de lo Comechingón. *En*

URIBE, A. (2007) "Reseña y cronología de la obra de Aníbal Montes." *En* ASIS, R., BUSCAMORE, P. (2007) Aníbal Montes: Pensamiento e investigación. Editorial de la Municipalidad de Córdoba, Córdoba

Fuentes de Internet

Fuente: <http://comandantesoel.blogspot.com.ar/2009/07/historia-familiar-de-la-royal-and.html>